## AUTORRETRATO

## Rocío Martínez

Nací entre seis hermanos, hace 30 años, donde mis abuelos extremeños y andaluces dejaron sus maletas: en Madrid. Mi papá me enseñó a ser tenaztrabajadora, mi mamá, perseveranteperfeccionista, y mi abuela, en una tarde de esas que huelen a que viene el verano, a plantar geranios en el cacharro de yogur-con-fresas merendado. ¡Ecologismo puro de los años 70!

Como soy una niña aplicada, desde pequeñita me dejaron ir a clases de pintura; como soy una niña caprichosa, me empeñé en hacer Bellas Artes («...es una pena que esta señorita no estudie algo más provechoso...»); como soy una niña testaruda (y no becada), empecé a cambiar lienzos, carboncillos, tinta de grabado..., por dibujos-para-libros; como soy una niña orgullosa, me tomé el suspenso de 4º-pintura-optativa («...esto no es una pintura, señorita, esto es una ilustración...») como un halago, y por ello sigo trabajando, con acuarela, suerte, tinta, empeño, cera, sudor y pincel, en este campo.

Hace seis años que cambio, profesionalmente, dibujos-para-libros por empastes, trocitos de casa, viajes de aquíp allá, charlas comestibles con amigos, impuestos, cajas con músicas, informática doméstica etc. Porque a una la hicieron mu apañá con las pesetas.

De vez en cuando, estrujo la memoria para seguir sintiendo como una niña. Me gusta mucho jugar a recortables, hacérmelos yo. Por eso, de mi cabezamano nacen ahora muchos personajes



para materiales de cole (libros, pósters, juegos, carpetas, bolsas y mil apoyos más): diseño sus ropas, construyo sus casas, imagino sus paisajes, invento sus sentimientos, los corrijo (que resulten «políticamentecorrectos») siguiendo la línea editorial... Todos tienen una vida literaria detrás, sino ¿se lo creería esta niña...? Hacer todo esto para antes-deayer, con calidad, pero en soporte escolar, no merece laureles de nadie y, como a mi me gusta «dar sabor a las comidas», lo compagino con otros materiales de librería en que sí se regala condimento tan preciado (en realidad, el laurel se usa como especia de cambio para ilustrar literatura interesante, en colecciones cuidadas). Ahora he de ir al corral a dar las gracias a unas gallinas que me dieron una hojita de laurel (con-

siguieron ganar el concurso para el cartel de la Semana del Libro Infantil y Juvenil de este año, ellas solitas), con la que estoy cocinando estas páginas de CLIJ. ¡Hasta otra!

## Bibliografía

Mi primer diccionario, León: Everest, 1992.

Mi primera ortografía, León: Everest, 1994.

Andante con flauta, Zaragoza: Edelvives, 1995.

Capitán Camarón, Zaragoza: Edelvives, 1996.

Flin-Flan, Madrid: SM, 1996.

